

SERIE ACADÉMICA

Cuadernos Históricos de Luchas Nacionales



Cdte. Cecilia Magni ("Tamara") y Cdte. Raúl Pellegrín ("Rodrigo").

Lema central: "*¡¡Hasta Vencer o Morir!!*"

Ensayo de investigación histórica

II Parte — Historia Contemporánea de Chile, Relaciones Internacionales y Estudios de Violencia Política

La GPN como catalizador geopolítico — Estados Unidos, la transición tutelada y la paradoja de la violencia insurgente (1985-1988)

VIII. El contexto geopolítico: de la Doctrina Reagan a la "Segunda Nicaragua"

La dictadura como activo estratégico (1973-1985)

Durante la primera mitad de la década de 1980, la administración de Ronald Reagan mantuvo con Augusto Pinochet una relación de complicidad estratégica que trascendía la mera tolerancia diplomática. El modelo económico neoliberal implementado por el "Chicago Boys" chileno — privatizaciones, apertura comercial, desregulación financiera— era presentado en Washington como un laboratorio exitoso de políticas de libre mercado en América Latina. La dictadura, pese a su récord de violaciones sistemáticas de derechos humanos, constituía un **activo geopolítico** en la Guerra Fría continental: un bastión anticomunista en un momento en que la Revolución Sandinista en Nicaragua (1979) y la insurgencia salvadoreña amenazaban con expandir la influencia soviética en la región.

Sin embargo, esta alianza comenzó a resquebrajarse a partir de 1985, no por una conversión ética de la política exterior estadounidense, sino por un cálculo estratégico frío: **la radicalización de la vía armada en Chile estaba polarizando la sociedad de manera que podía desembocar en una insurrección generalizada**, replicando el escenario nicaragüense que Washington más temía.

El "año decisivo" y el punto de inflexión (1986)

El año 1986 representó el cenit operativo del FPMR como brazo armado del PCCh y, simultáneamente, el momento en que la administración Reagan comenzó a reevaluar el costo-beneficio de su apoyo incondicional a Pinochet. Dos eventos fueron determinantes:

La internación de armas de Carrizal Bajo (mayo-julio de 1986)

Entre el 24 y 25 de mayo de 1986, y posteriormente el 20 de julio del mismo año, el FPMR realizó dos desembarcos masivos de armamento en la playa de Carrizal Bajo (III Región), procedentes de Cuba y en su mayoría compuesto por fusiles M16 de origen vietnamita. La operación, coordinada por cuadros como "Pedro" (Orlando Bahamonde), Alfredo Malbrich ("Albacorilla") y Sergio Buschmann ("Ricardo"), involucró más de 75 toneladas de armamento, incluyendo fusiles, explosivos, lanzacohetes y municiones. El descubrimiento parcial de este arsenal el 6 de agosto de 1986 por la CNI expuso ante Washington la magnitud del aparato militar comunista.

El atentado contra Pinochet — Operación Siglo XX (7 de septiembre de 1986)

Un comando de veinte frentistas emboscó la comitiva presidencial en la Cuesta de Las Achupallas (Cajón del Maipo), utilizando fusiles M16 y lanzacohetes M72 LAW provenientes del cargamento de Carrizal. El Mercedes Benz blindado de Pinochet recibió 26 impactos de bala y dos cohetes que no estallaron; el dictador resultó ileso, pero cinco escoltas murieron y once resultaron heridos. La operación, planificada en Cuba y ejecutada con precisión táctica, demostró que el FPMR poseía capacidad de llegar al centro del poder del régimen.

La respuesta represiva del régimen —el Estado de Sitio, los allanamientos masivos y los "asesinatos de la venganza" contra José Carrasco Tapia, Gastón Vidaurrazaga, Abraham Muskatblit y Felipe Rivera— evidenció, para el Departamento de Estado, que Pinochet carecía de la flexibilidad necesaria para contener la escalada sin desestabilizar el país.

IX. El viraje de Washington: Harry Barnes y la nueva doctrina (1985-1988)

"Los males de la democracia se curan con más democracia"

En julio de 1985, Ronald Reagan designó como embajador en Santiago a **Harry G. Barnes**, un diplomático de carrera que rompería con la tradición de sus predecesores al asumir una postura activa de promoción de derechos humanos y transición democrática. Al presentar sus credenciales a Pinochet en noviembre de 1985, Barnes citó a Winston Churchill: *"No hay nada más importante que los derechos humanos, excepto más derechos humanos"*. Añadió la frase que se convertiría en lema de su gestión: *"Los males de la democracia pueden curarse mejor con más democracia"*.

Pinochet, ofendido, se negó a reunirse nuevamente con Barnes y ordenó a sus medios de comunicación controlados referirse al embajador como **"Harry el Sucio"** (*Dirty Harry*). La policía del régimen atacó con cañones de agua y gas lacrimógeno la procesión fúnebre de Rodrigo Rojas —un adolescente residente en Estados Unidos quemado vivo por una patrulla militar— a la que Barnes asistió en julio de 1986, y luego falsamente culpó al embajador de incitar disturbios.

La evaluación de inteligencia: el temor a la "Segunda Nicaragua"

Los servicios de inteligencia estadounidenses comenzaron a producir evaluaciones alarmantes sobre la situación chilena. Un informe del Departamento de Estado de 1985 señalaba:

"Los radicales de izquierda se han vuelto más activos en lo político... el Partido Comunista chileno ha extendido su organización por todo el país de un modo que sólo supera el Partido Demócrata Cristiano."

George Shultz, secretario de Estado, advirtió personalmente a Reagan en septiembre de 1985 que *"la resistencia de Pinochet estaba llevando a una nación cada vez más polarizada, lo que no haría sino beneficiar a los comunistas"*.

La conclusión estratégica fue clara: **la intransigencia de Pinochet estaba creando las condiciones objetivas para una insurrección armada generalizada**. Para la Casa Blanca, el riesgo de una "Segunda Nicaragua" —un derrocamiento violento que instalara un régimen socialista en Chile— superaba el beneficio de mantener a Pinochet en el poder. La solución pasaba por **acelerar una transición institucional controlada**, capaz de desactivar la violencia insurgente sin alterar el modelo económico neoliberal.

X. La estrategia de contención: financiamiento a la oposición moderada y aislamiento de la vía armada

La National Endowment for Democracy (NED) y el "No"

La administración Reagan instrumentó un cambio de política que combinaba presión sobre Pinochet con apoyo explícito a las fuerzas opositoras moderadas. A través de la **National Endowment for Democracy (NED)** —creada en 1983 para realizar abiertamente operaciones políticas que antes ejecutaba la CIA de manera encubierta—, Estados Unidos canalizó recursos significativos hacia la oposición civil:

- **US\$ 1,6 millones** aportados por la NED, la AFL-CIO (federación de sindicatos) y el National Democratic Institute (NDI) entre 1985 y 1988.
- Financiamiento de campañas educativas, registro de votantes, encuestas de opinión, consultores de medios y un **sistema paralelo de conteo de votos** para el día del plebiscito.

El objetivo era doble: por un lado, fortalecer una alternativa democrática capaz de derrotar a Pinochet por vía electoral; por otro, **demostrar que la dictadura podía ser derrotada sin necesidad de una guerra civil**, quitando así el piso político y social a la GPN del FPMR. La estrategia buscaba, en última instancia, **neutralizar la influencia de la izquierda radical**, particularmente del Partido Comunista y su aparato militar.

La fractura del PCCh y el aislamiento del FPMR-A

El viraje estadounidense coincidió —y probablemente aceleró— la fractura interna del PCCh. La dirección del partido, presionada por la derrota de Carrizal y el atentado fallido, comenzó a abandonar la vía insurreccional. En octubre de 1986, la Comisión Política removió a Raúl Pellegrín de la Comisión Militar y sancionó a cuadros responsables de los arsenales. En 1987, el PCCh oficializó su abandono del trabajo militar, provocando la escisión del FPMR-Autónomo.

Desde la perspectiva de Washington, esta división era funcional: mientras el PCCh moderado se integraba al juego institucional, el FPMR-A quedaba aislado como una facción radicalizada sin respaldo partidario, más fácil de criminalizar y contrarrestar mediante operaciones de inteligencia.

XI. El plebiscito de 1988: la contención del autogolpe

Los planes secretos de Pinochet

A medida que se acercaba el plebiscito del 5 de octubre de 1988, la inteligencia estadounidense acumuló evidencia sobre un plan maquiavélico de Pinochet para mantenerse en el poder incluso en caso de derrota. Según documentos desclasificados del National Security Archive:

Ya en **mayo de 1988**, cuatro meses antes del plebiscito, la CIA obtuvo datos sobre *"la creciente determinación de los militares de evitar la subida al poder de un gobierno civil en Chile"*. Hacia fines de septiembre, la CIA y la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA) habían confirmado un plan para una **matanza y autogolpe** si el voto se inclinaba hacia el "No".

El embajador Harry Barnes reportó en un cable secreto al Departamento de Estado:

"El plan de Pinochet es sencillo: a) si gana el Sí, perfecto; b) si la lucha resulta estar muy reñida, recurrirá al fraude y la coerción; c) si parece que los votantes se decantan claramente por el No, empleará la violencia y el terror para poner fin al proceso. Para ayudar a crear la atmósfera de represión necesaria, la CNI se encargará de protagonizar ciertos actos violentos antes del 5 de octubre y durante la jornada de elecciones."

Un informe clasificado "Top Secret" de la DIA advertía que el plan podía resultar en un **"grave y generalizado derramamiento de sangre"**.

La presión decisiva de Washington

La administración Reagan actuó en forma rápida y coordinada:

1. **Contactos silenciosos con la Junta Militar:** Funcionarios militares estadounidenses advirtieron a otros miembros de la Junta que las consecuencias de abortar el plebiscito serían duras para Chile.
2. **Coordinación con el Reino Unido:** Washington compartió información de inteligencia con los británicos para que presionaran a sus contactos dentro del Ejército chileno.
3. **Advertencia pública del Departamento de Estado (3 de octubre de 1988):** Exposición pública del plan de Pinochet, con la advertencia de que *"dañará seriamente las relaciones con Estados Unidos y destruirá la reputación de Chile a nivel mundial"*.

4. **Mensaje directo a Pinochet:** El gobierno de Reagan afirmó que *"nada podría arruinar de forma tan duradera su imagen en Chile y el mundo entero como el autorizar o permitir actos de extrema violencia o iniciativas ilegales que conviertan en una farsa su promesa solemne de un referéndum libre y justo"*.

Esta presión, combinada con el compromiso de la ciudadanía chilena, influyó decisivamente en que otros miembros de la Junta —particularmente el General Fernando Matthei— se negaran a firmar la orden de emergencia que Pinochet preparó la noche del 5 de octubre, cuando el triunfo del "No" era irreversible.

XII. La paradoja histórica: la GPN como catalizador de su propia neutralización

La violencia que aceleró la paz tutelada

El diseño político de la transición chilena encierra una paradoja central que solo la historia puede revelar con claridad: **mientras el FPMR pretendía destruir las estructuras de la dictadura mediante los fusiles de la GPN, el peligro real de esos fusiles fue precisamente lo que convenció a las potencias internacionales y a la derecha moderada de que mantener a Pinochet en el poder absoluto ya no era sostenible.**

La lógica fue la siguiente:

1. **Carrizal Bajo y Las Achupallas demostraron** que el aparato militar comunista tenía capacidad logística, armamento y voluntad de llegar al centro del poder.
2. **Esta capacidad generó pánico en Washington** ante la posibilidad de una insurrección sandinista en Chile, que pondría en riesgo todo el equilibrio geopolítico sudamericano.
3. **El pánico impulsó el viraje de Reagan:** abandono de Pinochet, financiamiento a la oposición moderada, presión por transición institucional.
4. **La transición institucional desactivó la GPN:** el triunfo del "No" desarticuló la premisa estratégica del FPMR-A (la perpetuación de Pinochet), dejó a la organización sin narrativa política viable y la expuso a una contrainsurgencia que la desarticularía en los años siguientes.

Los beneficiarios de la paradoja

La transición tutelada que emergió de este proceso aseguró:

- La **preservación del modelo económico neoliberal** impuesto durante la dictadura.

- La **continuidad institucional** mediante la Constitución de 1980.
- La **exclusión del PCCh y del FPMR** del escenario político formal.
- La **impunidad estructural** para los crímenes de la dictadura, garantizada por el sistema de transición.
- La **renovación de las Fuerzas Armadas** sin ruptura con su pasado autoritario.

Como señala el testimonio de un combatiente del FPMR-A sobre la toma de Pichipellahuén:

"Nosotros éramos un peligro para esa salida transada, y se puede comprobar hoy lo que preveíamos: la derecha y los grandes empresarios que se apropiaron del poder y robaron las riquezas de todos los chilenos, negociaron a espaldas del pueblo con la actual Concertación y transformaron a este país en un ejemplo para Estados Unidos."

XIII. Conclusiones de la Segunda Parte

La Guerra Patriótica Nacional del FPMR-A no puede comprenderse como un fenómeno aislado de la dinámica interna de la izquierda chilena. Fue, simultáneamente, un **producto y un catalizador de la reconfiguración geopolítica** que definió el fin de la dictadura.

Desde la perspectiva de la política internacional, la GPN —y, más ampliamente, la escalada militar del FPMR entre 1985 y 1988— funcionó como un **dispositivo de señalización** que alteró los cálculos de costo-beneficio de la administración Reagan. La posibilidad de una "Segunda Nicaragua" en el Cono Sur, con un régimen socialista instalado por la vía de las armas en un país estratégico como Chile, resultaba inaceptable para los intereses estadounidenses. La solución pasó por **sacrificar a Pinochet para salvar el modelo**: una transición controlada, electoral, que desactivara la violencia insurgente sin alterar el orden económico neoliberal.

Desde la perspectiva de la historia del FPMR-A, la GPN representa la **tragedia del voluntarismo revolucionario**: una estrategia político-militar coherente en su diseño teórico, pero desproporcionada respecto a las condiciones objetivas del país, que terminó por acelerar precisamente el escenario que más temía: una transición pactada, a espaldas del pueblo, donde los beneficiarios del modelo dictatorial negociaron su continuidad con sectores moderados de la oposición.

La paradoja histórica es, en última instancia, una lección sobre los límites de la violencia política insurgente cuando esta no logra articular una base social suficientemente amplia como para transformar la correlación de fuerzas. La GPN demostró que el FPMR-A podía tomar poblados, destruir retén y

movilizar combatientes; pero no pudo demostrar que esa capacidad militar se tradujera en una alternativa de poder capaz de disputar la hegemonía al bloque dominante. Cuando Estados Unidos decidió cambiar de caballo, la GPN quedó expuesta como una estrategia sin escenario: la dictadura no se perpetuó, pero tampoco fue derrocada por la vía revolucionaria. Fue, en palabras de su propia dirección, **"una estrategia abortada"**.

XIV. Epílogo: La Casa Barnes y la memoria oficial

En octubre de 2023, con motivo del 35° aniversario del plebiscito, el Departamento de Estado de Estados Unidos designó la residencia del embajador en Santiago como **"La Casa Barnes"**, en honor a Harry G. Barnes. El comunicado oficial elogió su *"solidaridad con el pueblo chileno, que buscó defender los derechos humanos y restaurar la democracia en su país mediante medios pacíficos y democráticos"*.

Este gesto diplomático, celebrado por la historiografía oficial como el reconocimiento a un "héroe estadounidense" (Peter Kornbluh), encierra una omisión significativa: la memoria oficial de la transición chilena —tanto en su versión nacional como en su versión estadounidense— ha borrado sistemáticamente el papel de la violencia insurgente como factor catalizador del cambio. La narrativa dominante presenta la recuperación de la democracia como el resultado exclusivo de la resistencia cívica pacífica, el liderazgo de la oposición moderada y la presión diplomática internacional. La GPN del FPMR-A, cuando aparece, es retratada como una desviación terrorista o, en el mejor de los casos, como un error estratégico de la izquierda.

Sin embargo, como sostienen investigaciones recientes basadas en documentos desclasificados, **la radicalización armada fue el factor que forzó la mano de Washington**. Sin Carrizal Bajo, sin Las Achupallas, sin el temor a la GPN, la administración Reagan no habría tenido la urgencia ni el argumento para presionar a Pinochet. La transición tutelada fue, en parte, un **efecto no buscado de la insurgencia**: un intento de contener la revolución que, paradójicamente, la hizo posible al demostrar que la dictadura ya no podía garantizar la estabilidad.

Cuadernos de Una Guerra Patriótica Nacional busca, en este sentido, contribuir a una historiografía que no se contente con celebrar a los vencedores, sino que sea capaz de comprender —sin panegíricos ni demonizaciones— las complejidades, contradicciones y tragedias de quienes, desde la clandestinidad y con las armas en las manos, intentaron construir un camino diferente para Chile, y cuya derrota fue, también, la condición de posibilidad de la transición que hoy conmemoramos.

Referencias y fuentes consultadas (Parte II)

- Kornbluh, Peter y Schlotterbeck, Marian (2010). "Reagan y Pinochet: El momento en que Estados Unidos rompió con la dictadura". *CiperChile*.
 - National Security Archive (2023). "Residencia de los embajadores de Estados Unidos llevará el nombre de Harry G. Barnes". *CiperChile*.
 - Pérez, Cristián (2014). "Las Armas de Carrizal: Yunque o Martillo". *Casos Vicaría, Universidad Diego Portales*.
 - Wikipedia (2007). "Internación de armas de Carrizal Bajo".
 - Doble Espacio, Universidad de Chile (2025). "Atentado a Pinochet: El cónclave de Las Achupallas".
 - Wikipedia (2006). "Atentado contra Augusto Pinochet".
 - Vicaría de la Solidaridad. "Represalia mortal tras atentado a Pinochet".
 - Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (2020). "EE.UU. y su interferencia en la transición a la democracia en Chile".
 - *The Atlantic* (2023). "How Chile Won Back Its Democracy".
 - Testimonio anónimo de ex combatiente del FPMR-A (2008). "21 de Octubre, 1988: La toma de Pichipellahuén". Centro de Estudios Miguel Enríquez (CEDEMA).
-